

DOMUND

24 DE OCTUBRE 2021

MISIONEROS
TESTIGOS
de lo imposible

Subsidio
de *Animación
Misionera*

Vigilia



"NO PODEMOS DEJAR DE HABLAR
DE LO QUE HEMOS VISTO Y OÍDO"

HECHOS 4,20


Obras Misionales Pontificias
VENEZUELA

2021

PRESENTACIÓN

Una vez más somos convocados por el Santo Padre a vivir la Jornada Mundial de las Misiones (Domund) que tendrá lugar el penúltimo domingo del mes de octubre.

El Domund es la gran celebración de la Iglesia misionera que agradece al Señor habernos constituidos por la fuerza del bautismo en sus discípulos misioneros. Es una jornada de oración por todos los misioneros esparcidos en el mundo y por todas las iglesias jóvenes empeñadas en el primer anuncio del Evangelio.

Es también la celebración en la que expresamos nuestra fraternidad y solidaridad universal colaborando materialmente para el sostenimiento de las misiones y de las obras de misericordia, que llevan adelante los misioneros presentes en las periferias del mundo.

Este año 2021 aún en el contexto de la Pandemia del Covid-19 el Santo Padre nos invita a "No dejar de hablar de lo que hemos visto y oído" (Hch 4,20). Es un llamado a cada uno de nosotros a "hacernos cargo" de las necesidades de nuestros hermanos y dar a conocer la experiencia de Dios que tenemos en el corazón. Francisco nos invita a reflexionar como "en el contexto actual urgen misioneros de esperanza que, ungidos por el Señor, sean capaces de recordar proféticamente que nadie se salva por sí solo".

Para que el Domund no se reduzca solo a la celebración de una jornada hemos preparado con entusiasmo e ilusión subsidios de catequesis, animaciones misioneras, guiones litúrgicos y una novena de oración.

Estos subsidios nos sirven para vivir todo el mes de octubre como un tiempo propicio para enamorarnos siempre más de la misión de hacer discípulos del Señor y profundizar en la espiritualidad y en la praxis misioneras.

La celebración del Mes de las Misiones nos ofrece también la oportunidad de mostrar nuestra generosidad material para el sostenimiento de la obra misionera.

¡No somos tan pobres que nada podamos dar!.

Si cada bautizado, si cada comunidad cristiana, ofreciera algo de lo poco que tiene, nos sorprenderíamos de cuanto podemos colaborar con el Santo Padre a favor de las misiones.

Quiera el Señor que en todas nuestras iglesias locales vivamos el mes misionero con gran provecho espiritual y entusiasmo apostólico.

Que nuestros pastores, nuestros hermanos y hermanas de la vida consagrada y el inmenso número de fieles laicos aprovechemos el mes de las misiones para afianzar nuestra vocación universal de colaboradores de la obra de Dios en el mundo.

Pbro. Ricardo Guillén Dávila
Director Nacional de las OMP

DOMUND

24 DE OCTUBRE 2021

MISIONEROS
TESTIGOS
de lo imposible

#DOMUND2021

OMP
Obras Misionales Pontificias
VENEZUELA

www.ompvenezuela.com
www.domundvenezuela.com



@omp_venezuela

HECHOS 4,20

Mensaje del

Papa

para el

DOMUND

2021

"NO PODEMOS DEJAR DE HABLAR DE LO QUE HEMOS VISTO Y OÍDO"

HECHOS 4,20

Mensaje del Papa para el Domingo Mundial de las Misiones 2021

Mensaje del Papa para el Domingo Mundial de las Misiones 2021 de este año, que se celebrará el 24 de octubre. Propone el lema para esta jornada misionera, la cita de los Hechos de los Apóstoles 4, 20: "No podemos dejar de hablar de lo que hemos visto y oído".

Queridos hermanos y hermanas: Cuando experimentamos la fuerza del amor de Dios, cuando reconocemos su presencia de Padre en nuestra vida personal y comunitaria, no podemos dejar de anunciar y compartir lo que hemos visto y oído. La relación de Jesús con sus discípulos, su humanidad que se nos revela en el misterio de la encarnación, en su Evangelio y en su Pascua nos hacen ver hasta qué punto Dios ama nuestra humanidad y hace suyos nuestros gozos y sufrimientos, nuestros deseos y nuestras angustias (cf. CONC. ECUM. VAT. II, Const. past. Gaudium et spes, 22). Todo en Cristo nos recuerda que el mundo en el que vivimos y su necesidad de redención no le es ajena y nos convoca también a sentirnos parte activa de esta misión: "Salgan al cruce de los caminos e inviten a todos los que encuentren" (Mt 22,9). Nadie es ajeno, nadie puede sentirse extraño o lejano a este amor de compasión.



LA EXPERIENCIA DE LOS APÓSTOLES

La historia de la evangelización comienza con una búsqueda apasionada del Señor que llama y quiere entablar con cada persona, allí donde se encuentra, un diálogo de amistad (cf. Jn 15,12-17). Los apóstoles son los primeros en dar cuenta de eso, hasta recuerdan el día y la hora en que fueron encontrados: "Era alrededor de las cuatro de la tarde" (Jn 1,39). La amistad con el Señor, verlo curar a los enfermos, comer con los pecadores, alimentar a los hambrientos, acercarse a los excluidos, tocar a los impuros, identificarse con los necesitados, invitar a las bienaventuranzas, enseñar de una manera nueva y llena de autoridad, deja una huella imborrable, capaz de suscitar el asombro, y una alegría expansiva y gratuita que no se puede contener. Como decía el profeta Jeremías, esta experiencia es el fuego ardiente de su presencia activa en nuestro corazón que nos impulsa a la misión, aunque a veces comporte sacrificios e incomprensiones (cf. 20,7-9). El amor siempre está en movimiento y nos pone en movimiento para compartir el anuncio más hermoso y esperanzador: "Hemos encontrado al Mesías" (Jn 1,41).

Con Jesús hemos visto, oído y palpado que las cosas pueden ser diferentes. Él inauguró, ya para hoy, los tiempos por venir recordándonos una característica esencial de nuestro ser humanos, tantas veces olvidada: "Hemos sido hechos para la plenitud que sólo se alcanza en el amor"(Carta enc. Fratelli tutti, 68). Tiempos nuevos que suscitan una fe capaz de impulsar iniciativas y forjar comunidades a partir de hombres y mujeres que aprenden a hacerse cargo de la fragilidad propia y la de los demás, promoviendo la fraternidad y la amistad social (cf. ibíd., 67). La comunidad eclesial muestra su belleza cada vez que recuerda con gratitud que el Señor nos amó primero (cf. 1 Jn 4,19). Esa "predilección amorosa del Señor nos sorprende, y el asombro —por su propia naturaleza— no podemos poseerlo por nosotros mismos ni imponerlo. [...] Sólo así puede florecer el milagro de la gratuidad, el don gratuito de sí. Tampoco el fervor misionero puede obtenerse como consecuencia de un razonamiento o de un cálculo. Ponerse en "estado de misión" es un efecto del agradecimiento" (Mensaje a las Obras Misionales Pontificias, 21 mayo 2020).

**"NO PODEMOS DEJAR DE HABLAR
DE LO QUE HEMOS VISTO Y OÍDO"**

HECHOS 4,20

Sin embargo, los tiempos no eran fáciles; los primeros cristianos comenzaron su vida de fe en un ambiente hostil y complicado. Historias de postergaciones y encierros se cruzaban con resistencias internas y externas que parecían contradecir y hasta negar lo que habían visto y oído; pero eso, lejos de ser una dificultad u obstáculo que los llevara a replegarse o ensimismarse, los impulsó a transformar todos los inconvenientes, contradicciones y dificultades en una oportunidad para la misión. Los límites e impedimentos se volvieron también un lugar privilegiado para ungir todo y a todos con el Espíritu del Señor. Nada ni nadie podía quedar ajeno a ese anuncio liberador.

Tenemos el testimonio vivo de todo esto en los Hechos de los Apóstoles, libro de cabecera de los discípulos misioneros. Es el libro que recoge cómo el perfume del Evangelio fue calando a su paso y suscitando la alegría que sólo el Espíritu nos puede regalar. El libro de los Hechos de los Apóstoles nos enseña a vivir las pruebas abrazándonos a Cristo, para madurar la "convicción de que Dios puede actuar en cualquier circunstancia, también en medio de aparentes fracasos" y la certeza de que "quien se ofrece y entrega a Dios por amor seguramente será fecundo" (Exhort. ap. Evangelii gaudium, 279).

Así también nosotros: tampoco es fácil el momento actual de nuestra historia. La situación de la pandemia evidenció y amplificó el dolor, la soledad, la pobreza y las injusticias que ya tantos padecían y puso al descubierto nuestras falsas seguridades y las fragmentaciones y polarizaciones que silenciosamente nos laceran. Los más frágiles y vulnerables experimentaron aún más su vulnerabilidad y fragilidad. Hemos experimentado el desánimo, el desencanto, el cansancio, y hasta la amargura conformista y desesperanzadora pudo apoderarse de nuestras miradas. Pero nosotros "no nos anunciamos a nosotros mismos, sino a Jesús como Cristo y Señor, pues no somos más que servidores de ustedes por causa de Jesús" (2 Co 4,5). Por eso sentimos resonar en nuestras comunidades y hogares la Palabra de vida que se hace eco en nuestros corazones y nos dice: "No está aquí: ¡ha resucitado!" (Lc 24,6); Palabra de esperanza que rompe todo determinismo y, para aquellos que se dejan tocar, regala la libertad y la audacia necesarias para ponerse de pie y buscar creativamente todas las maneras posibles de vivir la compasión, ese "sacramental" de la cercanía de Dios con nosotros que no abandona a nadie al borde del camino.



En este tiempo de pandemia, ante la tentación de enmascarar y justificar la indiferencia y la apatía en nombre del sano distanciamiento social, urge la misión de la compasión capaz de hacer de la necesaria distancia un lugar de encuentro, de cuidado y de promoción. "Lo que hemos visto y oído" (Hch 4,20), la misericordia con la que hemos sido tratados, se transforma en el punto de referencia y de credibilidad que nos permite recuperar la pasión compartida por crear "una comunidad de pertenencia y solidaridad, a la cual destinar tiempo, esfuerzo y bienes" (Carta enc. Fratelli tutti, 36). Es su Palabra la que cotidianamente nos redime y nos salva de las excusas que llevan a encerrarnos en el más vil de los escepticismos: "todo da igual, nada va a cambiar". Y frente a la pregunta: "¿para qué me voy a privar de mis seguridades, comodidades y placeres si no voy a ver ningún resultado importante?", la respuesta permanece siempre la misma: "Jesucristo ha triunfado sobre el pecado y la muerte y está lleno de poder. Jesucristo verdaderamente vive" (Exhort. ap. Evangelii gaudium, 275) y nos quiere también vivos, fraternos y capaces de hospedar y compartir esta esperanza. En el contexto actual urgen misioneros de esperanza que, ungidos por el Señor, sean capaces de recordar proféticamente que nadie se salva por sí solo.

**"NO PODEMOS DEJAR DE HABLAR
DE LO QUE HEMOS VISTO Y OÍDO"**

HECHOS 4,20

Al igual que los apóstoles y los primeros cristianos, también nosotros decimos con todas nuestras fuerzas: "No podemos dejar de hablar de lo que hemos visto y oído" (Hch 4,20). Todo lo que hemos recibido, todo lo que el Señor nos ha ido concediendo, nos lo ha regalado para que lo pongamos en juego y se lo regalemos gratuitamente a los demás. Como los apóstoles que han visto, oído y tocado la salvación de Jesús (cf. 1 Jn 1,1-4), así nosotros hoy podemos palpar la carne sufriente y gloriosa de Cristo en la historia de cada día y animarnos a compartir con todos un destino de esperanza, esa nota indiscutible que nace de sabernos acompañados por el Señor. Los cristianos no podemos reservar al Señor para nosotros mismos: la misión evangelizadora de la Iglesia expresa su implicación total y pública en la transformación del mundo y en la custodia de la creación.



UNA INVITACIÓN A CADA UNO DE NOSOTROS

El lema de la Jornada Mundial de las Misiones de este año, "No podemos dejar de hablar de lo que hemos visto y oído" (Hch 4,20), es una invitación a cada uno de nosotros a "hacernos cargo" y dar a conocer aquello que tenemos en el corazón. Esta misión es y ha sido siempre la identidad de la Iglesia: "Ella existe para evangelizar" (S. PABLO VI, Exhort. ap. Evangelii nuntiandi, 14). Nuestra vida de fe se debilita, pierde profecía y capacidad de asombro y gratitud en el aislamiento personal o encerrándose en pequeños grupos; por su propia dinámica exige una creciente apertura capaz de llegar y abrazar a todos. Los primeros cristianos, lejos de ser seducidos para recluirse en una élite, fueron atraídos por el Señor y por la vida nueva que ofrecía para ir entre las gentes y testimoniar lo que habían visto y oído: el Reino de Dios está cerca. Lo hicieron con la generosidad, la gratitud y la nobleza propias de aquellos que siembran sabiendo que otros comerán el fruto de su entrega y sacrificio. Por eso me gusta pensar que «aun los más débiles, limitados y heridos pueden ser misioneros a su manera, porque siempre hay que permitir que el bien se comuniqué, aunque conviva con muchas fragilidades» (Exhort. ap. postsin. Christus vivit, 239).

**"NO PODEMOS DEJAR DE HABLAR
DE LO QUE HEMOS VISTO Y OÍDO"**

HECHOS 4,20

En la Jornada Mundial de las Misiones, que se celebra cada año el tercer domingo de octubre, recordamos agradecidamente a todas esas personas que, con su testimonio de vida, nos ayudan a renovar nuestro compromiso bautismal de ser apóstoles generosos y alegres del Evangelio. Recordamos especialmente a quienes fueron capaces de ponerse en camino, dejar su tierra y sus hogares para que el Evangelio pueda alcanzar sin demoras y sin miedos esos rincones de pueblos y ciudades donde tantas vidas se encuentran sedientas de bendición.

Contemplar su testimonio misionero nos anima a ser valientes y a pedir con insistencia «al dueño que envíe trabajadores para su cosecha» (Lc 10,2), porque somos conscientes de que la vocación a la misión no es algo del pasado o un recuerdo romántico de otros tiempos. Hoy, Jesús necesita corazones que sean capaces de vivir su vocación como una verdadera historia de amor, que les haga salir a las periferias del



mundo y convertirse en mensajeros e instrumentos de compasión. Y es un llamado que Él nos hace a todos, aunque no de la misma manera. Recordemos que hay periferias que están cerca de nosotros, en el centro de una ciudad, o en la propia familia. También hay un aspecto de la apertura universal del amor que no es geográfico sino existencial. Siempre, pero especialmente en estos tiempos de pandemia es importante ampliar la capacidad cotidiana de ensanchar nuestros círculos, de llegar a aquellos que espontáneamente no los sentiríamos parte de «mi mundo de intereses» aunque estén cerca nuestro (cf. Carta enc. Fratelli tutti, 97). Vivir la misión es aventurarse a desarrollar los mismos sentimientos de Cristo Jesús y creer con Él que quien está a mi lado es también mi hermano y mi hermana. Que su amor de compasión despierte también nuestro corazón y nos vuelva a todos discípulos misioneros.

Que María, la primera discípula misionera, haga crecer en todos los bautizados el deseo de ser sal y luz en nuestras tierras (cf. Mt 5,13-14).

Roma, San Juan de Letrán, 6 de enero de 2021, Solemnidad de la Epifanía del Señor.

FRANCISCO

**"NO PODEMOS DEJAR DE HABLAR
DE LO QUE HEMOS VISTO Y OÍDO"**

HECHOS 4,20

DOMUND

24 DE OCTUBRE 2021

**MISIONEROS
TESTIGOS**
de lo imposible

"NO PODEMOS DEJAR DE HABLAR
DE LO QUE HEMOS VISTO Y OÍDO"

HECHOS 4,20

DOMUND2021

OMP
Obras Misionales Pontificias
VENEZUELA

www.ompvenezuela.com
www.domundvenezuela.com



@omp_venezuela

Catequesis
Tema Central

DOMUND

2021

"NO PODEMOS DEJAR DE HABLAR DE LO QUE HEMOS VISTO Y OÍDO"

HECHOS 4,20



1. Volver a la experiencia de los primeros testigos

Los Hechos de los Apóstoles nos conectan con el estilo de vida, las opciones y "estrategias misioneras" de los primeros seguidores de Jesús. Ellos experimentaron que el anuncio y las obras del Reino eran refrendadas por Dios.

En el marco de la celebración litúrgica de la Epifanía del Señor, el pasado 6 de enero, recibimos del Santo Padre Francisco el mensaje para el Domund 2021. En su mensaje de este año el Papa nos invita a volver al "testimonio vivo presente en los Hechos de los Apóstoles, libro de cabecera de los discípulos misioneros". Francisco nos ofrece una entusiasta invitación a que miremos la experiencia de los primeros testigos recogida en el libro de los Hechos de los Apóstoles. Para el Papa, "es el libro que resume cómo el perfume del Evangelio fue calando a su paso y suscitando la alegría que sólo el Espíritu nos puede regalar".

El libro de los Hechos de los Apóstoles da cuenta del cristianismo de finales del siglo I. El evangelista Lucas a quien se atribuye la autoría, pretende ofrecer una memoria de los orígenes cristianos que traiga a la luz la identidad de los discípulos de la primera hora. Los acontecimientos después de Pentecostés son la narración de la salvación que Dios realiza en la historia a través de Jesús, el Salvador, y que continúa llevando a cabo a través del Evangelio proclamado y testimoniado por la Iglesia en su peregrinación.

Los Hechos de los Apóstoles nos conectan con el estilo de vida, las opciones y "estrategias misioneras" de los primeros seguidores de Jesús. Lo que habían vivido antes y después de la Resurrección del Señor había trastocado sus vidas. Ya no serían nunca más los mismos. La experiencia de la resurrección de Jesús les hizo entender que aquél que habían visto morir en la cruz estaba vivo. Experimentaron que el anuncio y las obras del Reino que el maestro había dicho y hecho quedaban refrendadas por Dios.

Por eso, volver a la experiencia de los primeros cristianos nos hace entender porque no podían callar lo que habían visto y oído, y como lograron vencer resistencias y oposiciones. Parecía imposible, que un grupo de hombres, mucho de ellos iletrados, sin renombre, ni poder, perseguidos a muerte, y un judío converso que antes había perseguido a la iglesia de Dios, despertaran como lo hizo

Jesús, anhelos de un mundo diferente, conciencia de la tierna cercanía del amor de Dios, compromiso con el Reino de justicia y fraternidad.

La fuerza del mismo Espíritu que animó a Jesús, ahora los precedía y confirmaba sus obras. Ante la adversidad, supieron confiar que la fidelidad de Dios, manifestada en la Resurrección de Jesús, no les dejaría sucumbir. Aun cuando, pudieran arrancarles la vida física, estaban convencidos que su sangre derramada fecundaría la siembra del Evangelio.

En su mensaje del Domund el Santo padre no recuerda que: *"los primeros cristianos comenzaron su vida de fe en un ambiente hostil y complicado. Historias de postergaciones y encierros se cruzaban con resistencias internas y externas que parecían contradecir y hasta negar lo que habían visto y oído; pero eso, lejos de ser una dificultad u obstáculo que los llevara a replegarse o ensimismarse, los impulsó a transformar todos los inconvenientes, contradicciones y dificultades en una oportunidad para la misión. Los límites e impedimentos se volvieron también un lugar privilegiado para ungir todo y a todos con el Espíritu del Señor. Nada ni nadie podía quedar ajeno a ese anuncio liberador".*

2. Testigos valientes del Resucitado.

Inspirado en el texto bíblico de los Hechos de los Apóstoles 4,1-24, el Santo Padre propone el lema: "No podemos dejar de hablar de lo que hemos visto y oído", en él se narra la detención y encarcelación de Pedro y de Juan, por instigación de los saduceos, ante la proclamación de la resurrección de Jesucristo.

"NO PODEMOS DEJAR DE HABLAR DE LO QUE HEMOS VISTO Y OÍDO"

HECHOS 4,20

El texto bíblico que sirve de inspiración al Santo Padre es Hch 4,1-24. De ahí el lema que nos propone: "No podemos dejar de hablar de lo que hemos visto y oído" (Hch 4,20). El texto nos narra la detención y encarcelación de Pedro y de Juan, por instigación de los saduceos, ante la proclamación de la resurrección de Jesucristo.

El texto puede ser organizado de la siguiente forma:

- Detención de Pedro y de Juan (4,1-4).
- Defensa de los Apóstoles ante el tribunal (4,5-12).
- Decisión de los dirigentes judíos (4,13-17).
- Advertencia del Sanedrín y testimonio de los apóstoles (4,18-22).

En los primeros versículos del capítulo 4 se narra como Pedro y Juan son llevados, al caer la

tarde, antes las autoridades religiosas por haber estado explicando al pueblo como el paralítico había sido curado cerca del templo y por enseñar que en Jesús se ha dado la resurrección de entre los muertos" (4,1-2).

Una vez que se ha dado la orden de las autoridades judías Pedro y Juan son arrestados y encarcelados hasta el día siguiente, pues era tarde" (Hch 4,3). Al día siguiente de la detención las autoridades reunidas en Jerusalén hacen comparecer nuevamente a Pedro y a Juan. El tribunal *ad hoc* constituido no basa su acusación sobre la mención de la resurrección que hicieran ante la multitud admirada por la curación del paralítico (Hch 3,15). Les preocupa más bien el crecimiento del número de los seguidores de los apóstoles que ha aumentado hasta 5.000 hombres (4,4), por eso les preguntan ¿con qué poder o en nombre de quién han hecho eso?

Las preguntas del Sanedrín dan la oportunidad a Pedro para proclamar que el paralítico ha sido curado por la autoridad de Jesús Nazareno. Los apóstoles no dicen que ellos lo han curado, afirman que el paralítico "ha sido curado", notemos el uso del llamado pasivo teológico, que certifica que ha sido Dios quien ha sanado al lisiado. En este sentido, el juicio ante el tribunal posibilita que Pedro anuncie la Buena Nueva ante el Sanedrín, pero también ante todo Israel por ellos representado. Pedro anuncia el kerigma en una breve formula:

"en nombre de Jesucristo nazareno, a quien ustedes crucificaron, y a quien Dios ha resucitado de entre los muertos" (4,10).

Una vez proclamado el kerigma, Pedro aplica a Jesús la afirmación del Sal. 118,22 afirmado que "él es la piedra rechazada por ustedes, los constructores, que ahora se ha convertido en piedra angular" (4,11). Acto seguido Pedro culmina el discurso afirmando categóricamente que sólo a través de Jesús Dios concede la salvación a la humanidad (cf. 4,12). Ante la franqueza del testimonio de Pedro, las máximas autoridades religiosas se quedan asombradas. Y después de deliberar deciden prohibir a los apóstoles "que jamás hablen o enseñen... en el nombre de Jesús" (4,17-18). Y Pedro les responde con valentía: "¿les parece justo delante de Dios, que los obedezcamos a ustedes antes que a Él? por nuestra parte no podemos dejar de proclamar lo que hemos visto y oído" (4,19-20), y después de otras amenazas Pedro y Juan son puestos en libertad.

Hasta aquí los acontecimientos. Veamos ahora algunas claves que emergen del texto y nos ayudan a comprender mejor el mensaje del Domund que nos ha ofrecido el Santo Padre.

3. Testigos que proclaman con la vida y la palabra la salvación de Dios.

El Papa Insiste en que la fe es misionera o se reduce solo a un intimismo estéril y autorreferencial. El anuncio explícito de lo que han visto y oído acerca de Jesucristo, suscita en quienes ven y escuchan, el deseo de Dios.

"NO PODEMOS DEJAR DE HABLAR DE LO QUE HEMOS VISTO Y OÍDO"

HECHOS 4,20

De la inmensa riqueza del texto de Hch 4,1-24 y en orden a que la Palabra de Dios nos ilumine el camino a recorrer para la preparación y realización del Domund 2021 se pueden resaltar muy brevemente tres claves que este episodio nos ofrece.

- a. **Anunciar el kerigma a todos y en todo momento**

Habría que señalar como para Lucas, en los Hechos de los Apóstoles, la experiencia cristiana va ganando cada vez más seguidores entre los judíos. Después de Pentecostés, se va dilatando el ámbito de la predicación de Pedro. El apóstol predica junto a la casa donde han recibido la efusión del Espíritu Santo, por las calles, luego de la curación del paralítico, el apóstol se dirige a la multitud reunida en el Pórtico de Salomón y en el Templo. En este capítulo 4 Pedro, valiéndose de su propio discurso de defensa ante el Sanedrín, anuncia el mensaje cristiano a las más altas autoridades judías.

En el transcurso de la narración de libro de los Hechos de los Apóstoles sabemos que el Evangelio llega a los confines del mundo conocido, por la predicación y las obras que la acompañan. Es el anuncio explícito de lo que han visto y oído acerca de Jesucristo, el que suscita en quienes ven y escuchan, el deseo de Dios, de su gracia, de experimentar la verdad de sus promesas. Para Lucas, el número de los que abrazan a Jesús crece en la medida que el anuncio explícito del kerigma lo acompañan acontecimientos que manifiestan la misericordia de Dios, y los acontecimientos prodigiosos son ocasión para el anuncio explícito de la cercanía del amor de Dios, manifestado en Cristo Jesús.

b. *La proclamación explícita de la salvación en el nombre de Jesús*

El discurso de Pedro ante el Sanedrín subraya algunos elementos que hasta ahora no habían estado presentes en su primer discurso e incluso ausentes en los capítulos anteriores del libro. Entre los elementos nuevos de este discurso podríamos señalar: La referencia a Jesús como piedra angular (v.11), el énfasis de Jesús como único salvador del mundo (v.12) y la necesidad de obedecer a Dios antes que a los hombres. Cabe destacar que en el v. 12 aparece por primera vez la palabra salvación (*soteria*). Con este término

Lucas quiere significar la liberación del ser humano del mal, ya sea físico, político, natural, moral o escatológico y la restauración del estado de integridad del hombre frente a Dios. Continúa el v.12 diciendo que no hay otro nombre en el mundo que haya sido dado a los hombres por el que podamos salvarnos. El énfasis de esta parte del versículo relaciona la salvación con el nombre de Jesús e insiste en la universalidad de la salvación.

c. *La dimensión existencial de la fe.*

Tal vez lo primero que salta a la vista en su mensaje del Domund es la continua invitación del Santo Padre a manifestar a otros la dimensión existencial de la fe, como el resultado del encuentro vital con Dios y con los hermanos. Es así que inicia diciendo: ***"Cuando experimentamos la fuerza del amor de Dios, cuando reconocemos su presencia de Padre en nuestra vida personal y comunitaria, no podemos dejar de anunciar y compartir lo que hemos visto y oído"***.

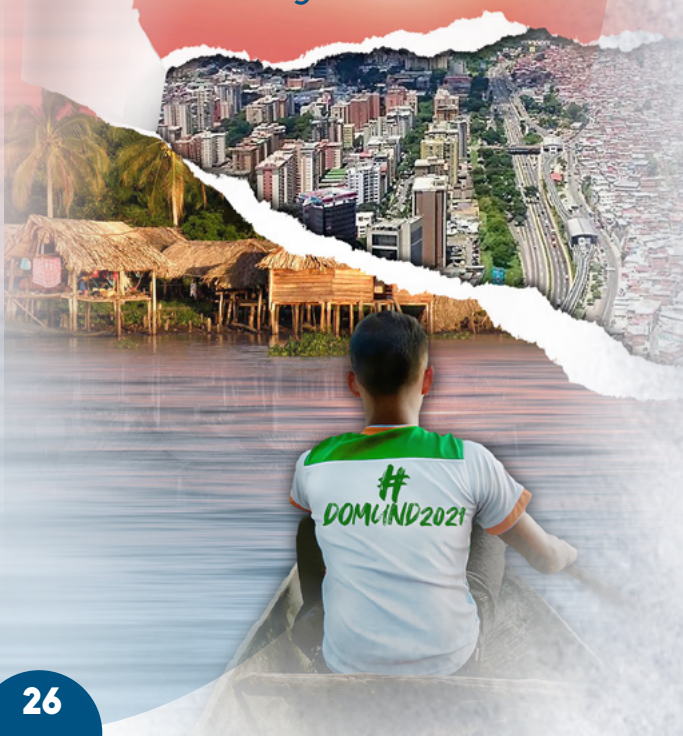
El Santo Padre vuelve sobre la idea, tantas veces expuesta por él, que la fe es misionera o se reduce solo a un intimismo estéril y autorreferencial. El texto del mensaje está tejido sobre el testimonio de los apóstoles a quienes se presentan como testigos y maestros de la obra misionera de la Iglesia. De la fidelidad, la

audacia y la parresía apostólica el Santo Padre toma inspiración para animarnos a contextualizar en nuestros días la praxis y las opciones de los misioneros de la primera hora. Es la efectividad del propio testimonio personal (lo que tú has visto y oído), en otras palabras, es el trabajo que Dios ha hecho en tu propia vida y en aquellos cercanos a ti, como sucedió con Pedro y Juan, lo que atrae a otros a Dios.

Para el Santo Padre la misión brota de la experiencia de amistad con Dios que el discípulo misionero ha cultivado y vive. El primer movimiento misionero es el del amor, más que el de las ideas y doctrinas.

Francisco nos exhorta continuamente a atraer a otros al amor de Dios a través de nuestras obras de misericordia, de modo que sean éstas un cauce para que la cercanía salvífica de Dios pueda ser experimentada. Es así que afirma en el mensaje: ***"En este tiempo de pandemia, ante la tentación de enmascarar y justificar la indiferencia y la apatía en nombre del sano distanciamiento social, urge la misión de la compasión capaz de hacer de la necesaria distancia un lugar de encuentro, de cuidado y de promoción. "Lo que hemos visto y oído" (Hch 4,20), la misericordia con la que hemos sido tratados, se transforma en el punto de referencia y de credibilidad que nos permite recuperar la pasión compartida por crear "una comunidad de pertenencia y solidaridad, a la cual destinar tiempo, esfuerzo y bienes" (FT, 36)".***

El Papa nos recuerda que el Señor *"nos quiere también vivos, fraternos y capaces de hospedar y compartir esta esperanza. En el contexto actual urgen misioneros de esperanza que, ungidos por el Señor, sean capaces de recordar proféticamente que nadie se salva por sí solo"*. En efecto en el episodio ante el sanedrín, no sólo resultó una evidencia el milagro (el paralítico sanado), sino que Pedro, Juan y el paralítico daban crédito a Jesús y utilizaron esta oportunidad para predicar el evangelio. Resultó muy persuasivo, especialmente debido a que también *"todo el pueblo estaba alabando a Dios por lo que había sucedido"*. Muchas veces podemos sentirnos solos, aislados y atacados. Pero nuestro testimonio puede ser un tanto más efectivo cuando estamos acompañados y tomamos fuerzas unos de otros, ya que nuestro testimonio encuentra apoyo. Un testigo solitario ante cualquier evento no causa tanto impacto como múltiples testigos. El testimonio de un testigo único puede ser disputado. Una comunidad de testigos tiene una fuerza inmensa que invita a otros a ser testigos.



4. Misioneros testigos de lo imposible

El testimonio de los misioneros regados por el mundo ayuda a toda la Iglesia a abandonar las posiciones ocupadas, sedentarias, unidas a un espacio determinado y a personas conocidas. Los misioneros son testigos de que sí es posible vivir el desapego a las realidades de este mundo.

Para los primeros cristianos, como lo atestigua los Hechos de los Apóstoles, la proclamación del Evangelio no es solamente una doctrina o una regla, sino ante todo liberación concreta del hombre, por el poder de Cristo, de todos los males. El dinamismo misionero de las primeras comunidades cristianas se expresaba en la responsabilidad de todos por la evangelización y en el hecho de que el Espíritu Santo suscita personas con dones particulares para el bien común (1 Co 12,7), para que sean signo, recuerdo y estímulos permanentes del común proyecto misionero (Ef 4,11-123).

Son los misioneros que enviados por la comunidad y en comunión con ella, las ayudan a vivir su apertura a la misión universal. Los misioneros proclaman lo que han visto y vivido en sus comunidades sobre la vida en el Espíritu de Jesús y la fraternidad cristiana. Ellos enfrentan las vicisitudes cotidianas de la vida, en cada comunidad donde se encuentran. Acompañando a

**"NO PODEMOS DEJAR DE HABLAR
DE LO QUE HEMOS VISTO Y OÍDO"**

las personas en sus angustias, dolores y penas. Viviendo en situaciones adversas, siendo testigos de la presencia de Dios en cada lugar. Padeciendo hambre, situaciones climáticas inesperadas, incomunicación con las familias, enfermedad, persecución y, en algunos casos, la muerte.

El testimonio de los misioneros regados por el mundo ayuda a toda la Iglesia a abandonar las posiciones ocupadas, sedentarias, unidas a un espacio determinado y a personas conocidas. Con su actitud permanente de encontrarse con los demás testimonian que es posible la fraternidad, que las diferencias enriquecen a todos, que cada uno pueden tener lugar en el corazón paterno de Dios. Ante lo que pareciera imposible, edificar un mundo de hermanos, los misioneros atestiguan que para Dios no es imposible, cuando es aceptado como Padre común más allá de las diferencias culturales y religiosas.

Los misioneros son testigos de que sí es posible vivir el desapego a las realidades de este mundo. Lo que pareciera imposible, vivir como Jesús, sin tener donde reclinar la cabeza, de alguna manera se hace realidad en la vida misionera. Al llegar a un lugar, el misionero trata de encarnarse, cuenta con su vida y sus palabras lo que "ha visto y oído" de su experiencia de Dios; pero al mismo tiempo es consciente de que no ha ido allí para instalarse ni quedarse para siempre. Al llegar ya está proclamando,

que no se quedará porque como Jesús, siente el reclamo de las "otras ovejas que no son de este redil; a éstas también Yo debo traerlas, y oirán Mi voz, y serán un rebaño con un solo pastor" (Jn 10,16).

La acción misionera es, asimismo, un servicio de comunión, un intercambio de dones, de fe, de perspectivas diferentes y complementarias entre las Iglesias y las culturas de los pueblos. La mediación del misionero hace posible el diálogo, el encuentro de lo diverso y el surgimiento de consensos. El misionero actúa siempre en función del crecimiento del Reino en todas las situaciones humanas, partiendo de las más precarias, para que, apoyándose en la fuerza del Espíritu, la vida venza a la muerte y la liberación integral desplace a todo tipo de esclavitud. Así que el misionero es testigo de lo imposible porque cree posible que el Reino de Dios acontece cuando los discípulos del Señor lo encarnan en sus actitudes y opciones.

La afirmación de Jesús: "para Dios nada es imposible" se hace verdad en la vida de los misioneros que se esfuerzan por vivir junto a los pueblos del mundo sus dolores y alegrías, donando sus vidas sin mirar para atrás (Lc 9,62) ni quedarse a medio camino (Lc 14,28-32). La proclamación alegre de lo que han visto y oído no cae en saco roto porque los misioneros son testigos creíbles de que cada cristiano debe vivir en la certeza de que el "Reino de Dios está a nuestro alcance" (Lc. 17,21) y que va siendo acogido en la vida de los

hombres de los pueblos, aunque siempre tenga que crecer en medio del conflicto y el sufrimiento.

Son innumerables los testigos del Dios de lo imposible que a lo largo de la historia del cristianismo no han dejado de decir lo que han visto y oído en situaciones que parecían, según los cálculos humanos destinadas al fracaso y a la muerte. Pensemos en las vidas y proezas misioneras de Pablo, el apóstol de los gentiles; Cirilio y Metodio, lanzados al encuentro de tribus belicosas de más allá del Rhin; Bartolomé de las Casas y Toribio de Mogrovejo defensores de la dignidad del indio y su naturaleza humana para evitar su esclavitud forzada; Pedro Claver, apóstol compasivo de los afroamericanos; Francisco Javier y Mateo Ricci misioneros al encuentro respetuoso de la gran cultura china; Pauline Jaricot laica y mujer queriendo ser "útil en las Misiones"; Charles Lavigerie, Laura Montoya, Daniel Comboni, Joseph Damien de Veuster; Charles de Foucauld que pedía el don de que "su vida gritara el Evangelio" en medio del pueblo Tuareg en el Sahara musulmán; Teresa de Calcuta y tantos más que nos preceden en la hermosa aventura misionera de hacer posible el reinado de Dios al que la Iglesia misionera está llamada a servir.

Pbro. Ricardo Guillén Dávila
Director Nacional de las OMP



Catequesis del afiche

DOMUND
24 DE OCTUBRE 2021



**"NO PODEMOS DEJAR DE HABLAR
DE LO QUE HEMOS VISTO Y OÍDO"**

HECHOS 4.20

La presencia del joven en la barca puede ser interpretada como un modo de entender la Iglesia siempre renovada y animada por el Espíritu Santo. La Iglesia que navega en el amplio y multiforme caudal de la humanidad, a veces con viento a favor y otras veces contracorriente, pero siempre llevando con valentía y alegría el Evangelio de Jesús.

La imagen del afiche integra elementos que puede tener diversas lecturas e interpretaciones desde el ámbito de la animación misionera y que pueden ayudarnos para nuestra reflexión en el mes de las misiones.

El cielo, en el que se contempla un nuevo amanecer, como signo de la esperanza y la novedad que anima la misión. Dios nos ofrece con cada amanecer la llamada a ser Misioneros de su Reino de amor, hasta que lleguemos a contemplarle a Él, el Sol que nace de lo alto.



Las periferias del mundo, en las que tanto ha insistido el Papa Francisco, representadas en los pueblos indígenas, las barriadas de las ciudades, las situaciones existenciales. Realidades incluso presentes en nuestros entornos más cercanos, que se observan separadas entre sí; sin mirarse, sin reconocerse. Con el anuncio y la vivencia del Evangelio pueden superarse las barreras que nos segrega y contraponen para caminar juntos en la construcción de un mundo más humano y fraterno.



El llamado que se nos hace a todos con esta imagen es a salir de nosotros mismos. A ser capaces de ver más allá de nuestros contextos inmediatos e involucrarnos en la vida de los otros.

Es una invitación a ser una iglesia en salida que anuncia y comparte lo que ha visto, oído y vivido de la obra de Dios en Jesucristo, el Salvador.

La Iglesia en la que todos tenemos lugar más allá de las diferencias, la familia de los hijos e hijas de Dios donde nos necesitamos unos a otros.

La Iglesia que reconoce que la misión nos involucra a todos, por lo que somos llamados a acercarnos a todas las realidades, sectores urbanos, rurales e indígenas para construir juntos la fraternidad del Reino de Dios.

La cita bíblica: 'No podemos dejar de hablar de lo que hemos visto y oído' (Hc 4,20). Es la iluminación bíblica desde la cual el Santo Padre Francisco teje su mensaje del Domund de este año y nos sirve de catequesis para el Mes de las Misiones. Es una provocación a preguntarnos también nosotros: ¿Qué es lo que hemos visto y oído del Señor, qué no podemos callar?

**MISIONEROS
TESTIGOS**
de lo imposible

DOMUND

24 DE OCTUBRE 2021

**MISIONEROS
TESTIGOS**
de lo imposible

"NO PODEMOS DEJAR DE HABLAR
DE LO QUE HEMOS VISTO Y OÍDO"

HECHOS 4,20

#DOMUND2021

OMP
Obras Misionales Pontificias
VENEZUELA

www.ompvenezuela.org
www.domundvenezuela.org



@omp_venezuela

Guión Litúrgico
de la Celebración Eucarística

2021

Monición de Entrada:

Sean todos bienvenidos a esta gran fiesta, donde nos unimos a celebrar el Domingo Mundial de las Misiones. Hoy una vez más el Señor nos invita a dar un paso más en nuestro compromiso misionero. Cristo nos exhorta a ir más allá de las fronteras y anunciar su palabra, especialmente en este año marcado por las dificultades. Agradecemos al Señor por el llamado que nos hace a este servicio y pidámosle fuerza para no dejar de contar lo que hemos visto y oído, como misioneros testigos de lo imposible. Nos ponemos de pie y entonamos juntos el canto de entrada.

Monición de las lecturas:

La fe es un don gratuito que Dios hace al hombre. Este don inestimable podemos perderlo, y muchas veces se nos advierte sobre esto en la Sagrada Escritura. Para vivir, crecer y perseverar hasta el fin en la fe debemos alimentarla con la Palabra de Dios, debemos pedir al Señor que la aumente y nos conceda la gracia de compartirla hasta los confines de la tierra.

**"NO PODEMOS DEJAR DE HABLAR
DE LO QUE HEMOS VISTO Y OÍDO"**

HECHOS 4,20

Primera lectura

Lectura del libro de
Jeremías (31,7-9):

Así dice el Señor: «Griten de alegría por Jacob, regocíjence por el mejor de los pueblos; proclamen, alaben y digan: El Señor ha salvado a su pueblo, al resto de Israel. Miren que yo os traeré del país del norte, os congregaré de los confines de la tierra. Entre ellos hay ciegos y cojos, preñadas y paridas: una gran multitud retorna. Se marcharon llorando, los guiaré entre consuelos; los llevaré a torrentes de agua, por un camino llano en que no tropezarán. Seré un padre para Israel, Efraín será mi primogénito»).

Palabra de Dios



Salmo

Sal 125,1-2ab.2cd-3.4-5.6

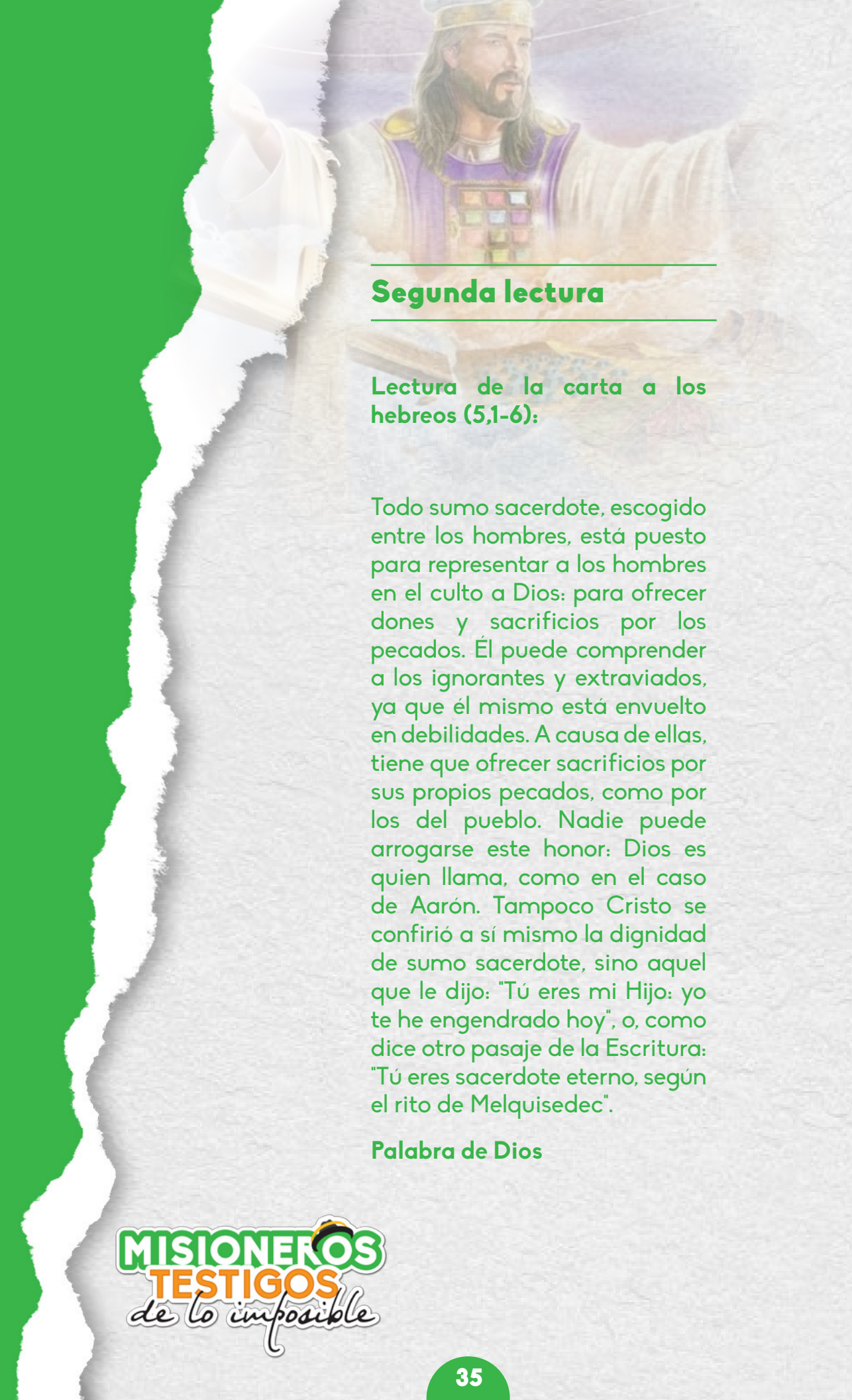
R/. El Señor ha estado grande con nosotros, y estamos alegres.

Cuando el Señor cambió la suerte de Sión, nos parecía soñar: la boca se nos llenaba de risas, la lengua de cantares. **R/.**

Hasta los gentiles decían: El Señor ha estado grande con ellos.«El Señor ha estado grande con nosotros, y estamos alegres. **R/.**

Que el Señor cambie nuestra suerte, como los torrentes del Negueb. Los que sembraban con lágrimas cosechan entre cantares. **R/.**

Al ir, iba llorando, llevando la semilla; al volver, vuelve cantando, trayendo sus gavillas. **R/.**



Segunda lectura

**Lectura de la carta a los
hebreos (5,1-6):**

Todo sumo sacerdote, escogido entre los hombres, está puesto para representar a los hombres en el culto a Dios: para ofrecer dones y sacrificios por los pecados. Él puede comprender a los ignorantes y extraviados, ya que él mismo está envuelto en debilidades. A causa de ellas, tiene que ofrecer sacrificios por sus propios pecados, como por los del pueblo. Nadie puede arrogarse este honor: Dios es quien llama, como en el caso de Aarón. Tampoco Cristo se confirió a sí mismo la dignidad de sumo sacerdote, sino aquel que le dijo: "Tú eres mi Hijo: yo te he engendrado hoy", o, como dice otro pasaje de la Escritura: "Tú eres sacerdote eterno, según el rito de Melquisedec".

Palabra de Dios



Evangelio

**Lectura del santo evangelio
según san Marcos (10,46-52):**

En aquel tiempo, al salir Jesús de Jericó con sus discípulos y bastante gente, el ciego Bartimeo, el hijo de Timeo, estaba sentado al borde del camino, pidiendo limosna. Al oír que era Jesús Nazareno, empezó a gritar: "Hijo de David, Jesús, ten compasión de mí."

Muchos lo regañaban para que se callara. Pero él gritaba más: "Hijo de David, ten compasión de mí."

Jesús se detuvo y dijo: "Llámenlo."

Llamaron al ciego, diciéndole: "Ánimo, levántate, que te llama." Soltó el manto, dio un salto y se acercó a Jesús.

Jesús le dijo: "¿Qué quieres que haga por ti?"

El ciego le contestó: "Maestro, que pueda ver."

Jesús le dijo: "Anda, tu fe te ha curado." Y al momento recobró la vista y lo seguía por el camino."

Palabra del Señor.



Claves para la reflexión de las lecturas

¡Cómo nos quema el corazón al ver el sufrimiento de nuestro mundo! No podemos dejar que nadie se sienta lejos del amor de Dios, y por eso, como miembro de esta gran familia que es la Iglesia, no podemos dejar de anunciarlo y compartirlo.

Recordamos con gratitud a los misioneros, que, con su testimonio de vida, nos ayudan a renovar nuestro compromiso bautismal de ser apóstoles generosos y alegres del Evangelio, que lleven palabras de esperanza: "¡El Señor ha salvado a su pueblo!" **(Primera Lectura).**

"El Señor ha estado grande con nosotros, y estamos alegres" **(Salmo).** Sin la experiencia personal del amor de Dios, sin la alegría de sentirnos hijos suyos, es imposible la misión. Si Dios no está presente en mi vida, ¿qué voy a llevar a los demás? Por eso, la oración, como dice el papa Francisco, es la primera obra misional.

Ambientes hostiles pueden

hacernos dudar, pero eso no es excusa, sino una oportunidad para la misión. Nuestra identidad como Iglesia es evangelizar, dar testimonio de generosidad sin esperar frutos y siendo fieles a Cristo, "sacerdote para siempre" **(Segunda Lectura)**, centro de nuestro ser misionero y plenitud de nuestra vida.

Dios necesita de cada uno de nosotros para gritar a nuestro mundo: "Ánimo, levántate, que te llama" **(Evangelio).** Porque es el Señor quien te llama; quien sale a tu encuentro, te cura, te consuela; quien tiene una palabra de alivio para ti. Hoy Jesús te pregunta: "¿Qué quieres que te haga?". Sabe que tu corazón necesita de su compasión. Grítale a Jesús, llámalo. Hoy, día del Domund, Jesús te puede cambiar la vida.

¿No se podría decir que estamos ciegos, porque nos conformamos con caminar por la vida entre penumbras, cuando tenemos cerca a Jesús, luz del mundo?

Mucha gente que se creía con vista no siguió a Jesús; Bartimeo, sí. Y Bartimeo puedes ser tú. Hagamos nuestra la oración del ciego de Jericó: "Rabbuni [Maestro], que

vea". Y ofrezcamos la vida por los misioneros.

**¡Cuenta lo que has visto
y oído!**



Oración de los fieles

A. Haznos señor, misioneros testigos de lo imposible.

L. Por el papa Francisco, nuestro Obispo (N.) y todos los obispos; para que, como guías de nuestra Iglesia, nos ayuden a quitarnos las vendas de nuestros ojos y anunciar con alegría lo que vemos y oímos en el encuentro personal con Jesucristo.

Roguemos al Señor.

L. Por los sacerdotes, diáconos, ministros y catequistas, verdaderos evangelizadores de nuestras comunidades; para que reciban la fuerza necesaria y no decaigan en su empeño de anunciar la Buena Noticia en todos los rincones.

Roguemos al Señor.

L. Por los misioneros, testigos valientes del Reino de Dios,

que entregan su vida a los más necesitados del Señor y de nosotros, sus hermanos; para que nunca les falten las energías ni la alegría del amor de Dios.

Roguemos al Señor.

L. Por las familias, verdadero hogar vocacional; para que sean testigos misioneros del amor de Dios desde la concepción de la vida hasta su final.

Roguemos al Señor.

L. Por todos los que participamos en esta eucaristía; para que seamos testimonio del encuentro con Jesucristo en nuestro entorno, cumpliendo así el envío del Señor a sus discípulos.

Roguemos al Señor.

Oración sobre las ofrendas:

En este Domingo Mundial de las Misiones, queremos ayudar a Jesús en su misión evangelizadora. De esta forma, las ofrendas que se presentan tienen la finalidad de apoyar a la tarea misionera de la Iglesia a través de las O.M.P., buscando responder a las necesidades espirituales y pastorales de la Iglesia. La colecta que ahora vamos a realizar en favor de las misiones es un signo de nuestro compromiso con los más necesitados de este mundo. Ayudemos a los misioneros a contar lo que han visto y oído, y unámonos a ellos colaborando económicamente en el trabajo que llevan a cabo, especialmente en estos momentos tan complicados, en los que tantas carencias se han visto acentuadas.

Monción de salida

Si en esta celebración no han podido hacer el necesario aporte para las misiones les recordamos que a través de la página web www.ompvenezuela.com podrán hacerlo, a través del botón de donativos. Gracias por su generosidad.

Alimentados por el cuerpo y la sangre de Cristo salgamos al mundo como testigos misioneros de lo imposible a contar lo que hemos visto y oído.

DOMUND

24 DE OCTUBRE 2021

**MISIONEROS
TESTIGOS**
de lo imposible

DOMUND2021

OMP
Obras Misionales Pontificias
VENEZUELA

www.ompvenezuela.com
www.domundvenezuela.com



@omp_venezuela

HECHOS 4,20

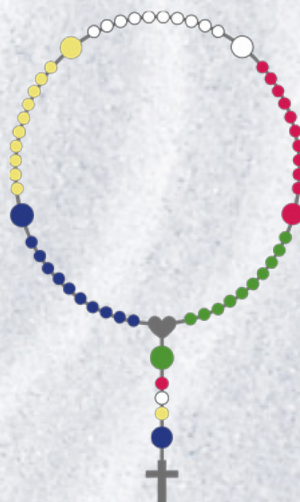
Rosario
Misionero

2021

El Rosario Misionero nos ayuda a hacernos solidarios con las necesidades de todos nuestros hermanos, es momento para recordar lo que ellos han visto y oído, y como se han transformado en misioneros testigos de lo imposible.

Nos permite unirnos en oración por todos los pueblos y naciones, especialmente aquellos en los que aún no se conoce a Dios y donde nuestros hermanos misioneros hacen vida para llevar la esperanza y el mensaje de salvación.

Hemos seleccionado los misterios Gozosos, que corresponden al día domingo.



OBSERVACIONES PRELIMINARES:

Ofreceremos cada misterio por uno de los cinco continentes, pidiendo la intercesión de un santo proveniente de esa región frente a las realidades que hemos visto y oído en ellas. Luego rezaremos un Padrenuestro, diez (10) Avemarias y un Gloria. Sugerimos un canto que se puede realizar al finalizar cada misterio.

Lector 3:

I MISTERIO:

**LA ENCARNACIÓN DEL
HIJO DE DIOS (CF. LC 1,
26-38).**

Lector 1:

Lector 1:

Iniciamos este rosario misionero de la mano con María, reina de las misiones.

Lector 2:

Encomendamos a todos nuestros hermanos misioneros que entregan su vida, comodidades para ser testigos de lo imposible, de las maravillas que Dios hace cada día hasta en las más duras realidades.

Oremos por África: Padre Misericordioso concede tolerancia a nuestros hermanos del continente africano, para entender y aceptar las diferencias que los mantienen separados y los lleva a enfrentarse en guerras fratricidas, que el ejemplo de aquellos que han conocido la palabra de Dios como santa Josefina Bakhita inspire a muchos para ser misioneros testigos de lo imposible. Amén.

Lector 2:

María Reina de las Misiones,

Todos: Ruega por nosotros.

Canto.

Lector 1:

II MISTERIO:

**LA VISITACIÓN DE MARÍA
A SU PRIMA SANTA ISABEL
(CF. LC 1, 39-45).**

Lector 2:

Oremos por América: Padre nuestro, en estos días de pandemia, te pedimos especialmente por los hermanos que ante situaciones de violencia o inseguridad se han visto obligados a dejar a sus familias y hogares, para que en su caminar encuentren manos solidarias de testigos de la compasión como el beato José Gregorio Hernández y que estos puedan ser verdadero testimonio del reino de Dios mediante el servicio cotidiano y el amor al prójimo. Amén.

Lector 3:

María Reina de las Misiones,

Todos: Ruega por nosotros.

Canto.

Lector 1:

III MISTERIO:

**EL NACIMIENTO DEL HIJO
DE DIOS (CF. LC 2, 1-7).**

Lector 2:

Oremos por Europa: Señor Jesús derrama tu Santo Espíritu sobre el Papa Francisco y todos nuestros pastores, para que bajo la intercesión de Santa Catalina de Siena, escuchen el llamado a vivir una iglesia en salida misionera y en sinodalidad, como los primeros apóstoles misioneros de la Iglesia. Amén.

Lector 3:

María Reina de las Misiones,

Todos: Ruega por nosotros.

Canto.

Lector 1:

IV MISTERIO:

LA PRESENTACIÓN DEL NIÑO JESÚS EN EL TEMPLO (CF. LC 2, 22-28).

Lector 2:

Oremos por Oceanía: Señor Jesús te pedimos por nuestros hermanos y hermanas misioneros que peregrinan en las islas de este continente, víctima reciente de desastres naturales provocados por el cambio climático y el descuido que hacemos a nuestra casa común. Concédeles, que bajo la intercesión de Santa María Mackillap, fortalezcan su espíritu de caridad y entrega en el cuidado que hacemos los unos de los otros. Amén.

Lector 3:

María Reina de las Misiones,

Todos: Ruega por nosotros.

Canto.



Lector 1:

V MISTERIO:

EL NIÑO JESÚS PERDIDO Y HALLADO EN EL TEMPLO (CF. LC 2, 41-50).

Lector 2:

Oremos por Asia: Padre de bondad, te pedimos por todos los religiosos perseguidos en el continente asiático por causa de la fe. Haz que bajo la intercesión de San Pablo Mikki y compañeros, sepan donar sus vidas por la salvación de las almas, y puedan seguir el mandato de Cristo mediante la misión trascendental de la Iglesia peregrina como ejemplo y testimonio de la proclamación de los que han visto y oído. Amén.

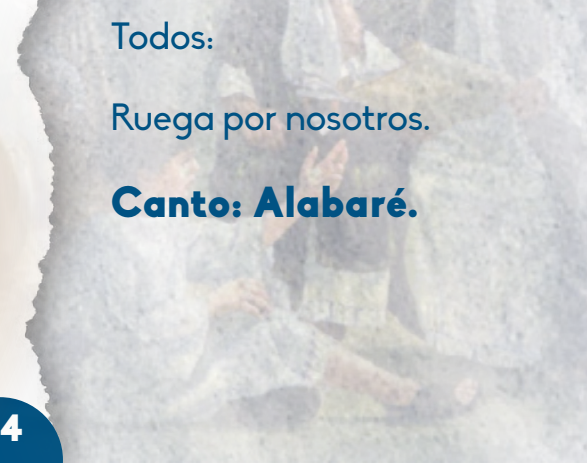
Lector 3:

María Reina de las Misiones,

Todos:

Ruega por nosotros.

Canto: Alabaré.



Lector 1:

Letanías Misioneras:

Señor, ten piedad de nosotros.
Señor, ten piedad...

Cristo, ten piedad de nosotros
Cristo, ten piedad...

Señor, ten piedad de nosotros
Señor, ten piedad...

Cristo, óyenos
Cristo óyenos

Cristo, escúchanos
Cristo escúchanos

Dios, Padre, que quieres que todos
los hombres se salven...
Ten piedad de nosotros

Dios, Hijo Redentor del mundo, que
sufriste muerte de cruz por todos...
Ten piedad de nosotros

Dios, Espíritu Santo que atraes a
los hombres al conocimiento de la
verdad...
Ten piedad de nosotros

Santa María, Reina de las
Misiones...
Ruega por el mundo

Estrella del Mar...
Ruega por el mundo

San Pedro...
Ruega por el mundo

San Francisco Xavier...
Ruega por el mundo

Sta. Teresita del Niño Jesús...
Ruega por el mundo

Lector 2:

San Marcos...
Ruega por África

San Agustín de Numidia...
Ruega por África

San Daniel Comboni...
Ruega por África

Sta. Josefina Bakhita...
Ruega por África

Beato Carlos de Foucauld...
Ruega por África

Santos Mártires de Uganda...
Ruega por África

Beata Clementina Anuarite...
Ruega por África



Lector 3:

Sta. Laura Montoya...
Ruega por América

San Roque Gonzales de la Sta. Cruz...
Ruega por América

San Pedro Betancour...
Ruega por América

San Junípero Serra...
Ruega por América

San Luis Bertran...
Ruega por América

San Juan Diego...
Ruega por América

San Francisco Solano...
Ruega por América

Santa Rosa de Lima...
Ruega por América

San Martín de Porres...
Ruega por América

San Felipe de Jesús...
Ruega por América

Santo Toribio de Mogrovejo...
Ruega por América

San Pedro Claver...
Ruega por América

San Ezequiel Moreno...
Ruega por América

Beato Marianito de Jesús Eusse Hoyos...
Ruega por América

Beato José Gregorio Hernández...
Ruega por América

Beato Oscar Romero...
Ruega por América

Beatos y Santos del Nuevo Mundo...
Rueguen por América

Lector 1:

Sta. Olga de Rusia...
Ruega por Europa

San Luis Guanella...
Ruega por Europa

San Juan XXIII...
Ruega por Europa

San Juan Pablo II...
Ruega por Europa

San Bonifacio de Alemania...
Ruega por Europa

San Agustín de Canterbury...
Ruega por Europa

San Patricio de Irlanda...
Ruega por Europa

San Remigio de Reims...
Ruega por Europa

San Leandro de Sevilla...
Ruega por Europa

**San Christian Rey de
Dinamarca...**
Ruega por Europa

Sta. Catalina de Siena...
Ruega por Europa

Beato Pablo Manna...
Ruega por Europa

**Beatos y Santos del Viejo
Mundo...**
Rueguen por Europa

Lector 2:

Padre Damián de Hancy...
Ruega por Oceanía

San Pedro Chanel...
Ruega por Oceanía

Santa María Mackillap...
Ruega por Oceanía

Beato Mazzucconi...
Ruega por Oceanía

**Beatos y Santos de las
innumerables Islas...**
Rueguen por Oceanía

Lector 3:

San Matteo Richi...
Ruega por Asia

San Andrés...
Ruega por Asia

Santo Tomás...
Ruega por Asia

San Juan de Brito...
Ruega por Asia

**San Pablo Mikki y compañeros
mártires...** Ruega por Asia

Beato Teófano Venerd...
Ruega por Asia

Beato Valentín Berreochoa...
Ruega por Asia

Beata Teresa Calcuta...
Ruega por Asia

Santos Mártires de Corea...
Ruega por Asia

**Beatos y Santos Mártires de
China y Japón...**
Rueguen por Asia

EL R
MISIO

"NO PODEMOS DEJAR DE HABLAR DE LO QUE HEMOS VISTO Y OÍDO"

HECHOS 4,20

Lector 1:

Cordero de Dios que quitas el
pecado del mundo, Perdónanos

Señor

Cordero de Dios que quitas el
pecado del mundo, Escúchanos

Señor

Cordero de Dios que quitas
el pecado del mundo, Ten
misericordia de Nosotros Señor

Lector 2:

Oremos:

Señor, Tú has querido que
tu Iglesia sea sacramento
de salvación para todos los
hombres, a fin de que la obra
redentora de Cristo persevere
hasta el final de los tiempos;
mueve ahora los corazones
de tus fieles y concédenos la
gracia de sentir que nos llamas
con urgencia a trabajar por la
salvación del mundo, para que,
de todas las naciones, se forme
y desarrolle un solo pueblo,
una sola familia, consagrada a
tu nombre. Por Cristo nuestro
Señor. Amén.

Lector 3:

ORACIÓN MISIONERA

Dios, trinidad de amor infinito,
te rogamos infundas en nosotros
el ardor misionero,
que nos impulse a proclamar
con valentía profética,
todo lo que hemos visto y oído de
Jesucristo,
para que sean muchos los que
atraídos a ti
por nuestro testimonio de vida
fraterna,
vivan la alegría de tu Evangelio.

Fortalece con el fuego de tu
Espíritu
a todos los misioneros,
que en tu nombre anuncian
la Buena Nueva del Reino;
y concede a nuestras
comunidades cristianas
el valor de salir a las periferias del
mundo
y convertirse en mensajeros e
instrumentos de compasión y
esperanza.

Te lo pedimos por la intercesión
de María Santísima y con ella
proclamamos que para Dios nada
es imposible.

Lector 1:

Padre nuestro,
Dios te Salve María,
Gloria al Padre.



DOMUND

24 DE OCTUBRE 2021

**MISIONEROS
TESTIGOS**
de lo imposible

DOMUND2021

OMP
Obras Misionales Pontificias
VENEZUELA

www.ompvenezuela.com
www.domundvenezuela.com

"NO PODEMOS DEJAR DE HABLAR
DE LO QUE HEMOS VISTO Y OÍDO"

HECHOS 4,20



@omp_venezuela

Vigilia

2021

"En la Jornada Mundial de las Misiones, que se celebra cada año el tercer domingo de octubre, recordamos con espíritu de gratitud a todas esas personas que, con su testimonio de vida, nos ayudan a renovar nuestro compromiso bautismal de ser apóstoles generosos y alegres del Evangelio. Recordamos especialmente a quienes fueron capaces de ponerse en camino, dejar su tierra y sus hogares para que el evangelio pueda alcanzar sin demoras y sin miedos esos rincones de pueblos y ciudades donde tantas vidas se encuentran sedientas de Cristo". Papa Francisco, Mensaje por el DOMUND 2021.



Observaciones preliminares:

Como organizador de esta actividad eres un **"Misionero, testigo de lo imposible"**, por ello **"no podemos dejar de hablar de lo que hemos visto y oído"** (Hch 4, 20). Este subsidio te ofrece herramientas para lograr que sea un momento de reflexión y oración en el marco de la celebración del DOMUND 2021. Se ha concebido para ser desarrollado en casa, con la comunidad o con los grupos parroquiales.

Te invitamos a ser creativo, selecciona y prepara con antelación el espacio en casa o en la parroquia donde vivirán la vigilia, cuando todo esté listo puedes tomar una foto y compartirla en tus redes sociales, comentando la experiencia que van a vivir y etiquetando a @omp-venezuela y usa el *Hashtag* #DOMUND2021.





Primer momento:

Lo que hemos visto y oído.

(Prepara un lugar acorde para la actividad: mesa, cruz, biblia y un velón. Entrega lápiz y papel a cada uno de los participantes).

Animador:

En el nombre del Padre,
del Hijo y del Espíritu Santo.

Lector 1.

Invoquemos a la tercera persona de la Santísima Trinidad, para que se haga presente en nuestras vidas, toque nuestros corazones, y los encienda con su amor.

(En este momento pueden cantar una invocación al Espíritu Santo o reproducir un audio desde tu teléfono).

Lector 2.

Ahora en silencio, desde nuestro corazón, recordemos lo que hemos visto y oído en nuestro día a día. Las realidades donde falta la presencia de Dios, pero también donde hemos visto la fuerza transformadora de su amor.

Lector 1.

Te invitamos a escribir esos imposibles de los que somos testigos, de los momentos en que la acción de Dios se hace patente en nuestra realidad, en nuestras comunidades, grupos y familias.

Lector 2.

Pensemos en lo que no podemos dejar de hablar, en los detalles y milagros diarios que solo pueden darse por la acción amorosa de Dios.

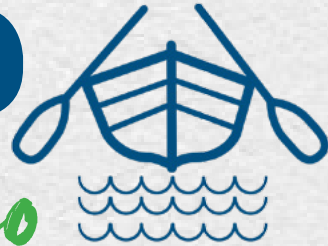
Lector 3.

A medida que terminen pueden colocar ese papel al pie de la cruz, y en ese momento te invitamos a decir en voz alta: Señor te doy gracias por lo que hemos visto y oído, por las maravillas de tu amor.

(Mientras están en la actividad puedes ir haciendo un canto acorde con el momento, como por ejemplo "Hasta la locura" de Pablo Martínez o cualquier otro de tu preferencia).

Segundo momento:

¿Soy misionero testigo de lo imposible?.



Lector 1.

San Juan Pablo II nos recuerda que no debemos tener miedo de abrir nuestro corazón a Cristo, ahora es el momento de preguntarnos si hemos asumido nuestro rol como misioneros testigos de lo imposible.

Lector 2.

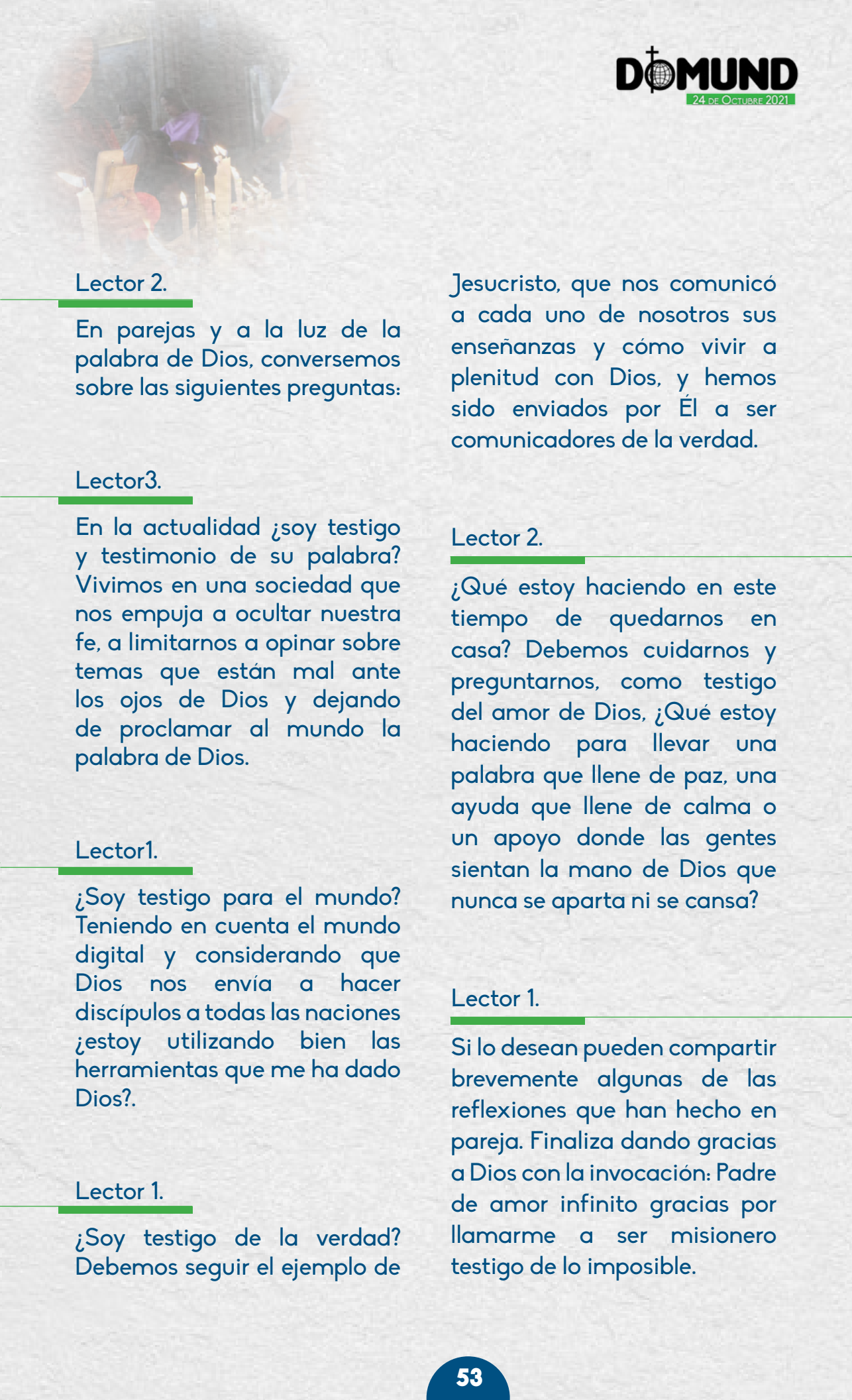
Escuchemos la palabra de Dios, permitiendo que resuene en nuestros corazones.

Lector 3.

Y ahora, ¿por qué te detienes? Levántate y sé bautizado, y lava tus pecados invocando su nombre. Hch 22, 16.

Lector 1.

Ahora, ponte en pie y escúchame. Me he aparecido a ti con el fin de designarte siervo y testigo de lo que has visto de mí y de lo que te voy a revelar. Hch 26, 16.



Lector 2.

En parejas y a la luz de la palabra de Dios, conversemos sobre las siguientes preguntas:

Lector 3.

En la actualidad ¿soy testigo y testimonio de su palabra? Vivimos en una sociedad que nos empuja a ocultar nuestra fe, a limitarnos a opinar sobre temas que están mal ante los ojos de Dios y dejando de proclamar al mundo la palabra de Dios.

Lector 1.

¿Soy testigo para el mundo? Teniendo en cuenta el mundo digital y considerando que Dios nos envía a hacer discípulos a todas las naciones ¿estoy utilizando bien las herramientas que me ha dado Dios?

Lector 1.

¿Soy testigo de la verdad? Debemos seguir el ejemplo de

Jesucristo, que nos comunicó a cada uno de nosotros sus enseñanzas y cómo vivir a plenitud con Dios, y hemos sido enviados por Él a ser comunicadores de la verdad.

Lector 2.

¿Qué estoy haciendo en este tiempo de quedarnos en casa? Debemos cuidarnos y preguntarnos, como testigo del amor de Dios, ¿Qué estoy haciendo para llevar una palabra que llene de paz, una ayuda que llene de calma o un apoyo donde las gentes sientan la mano de Dios que nunca se aparta ni se cansa?

Lector 1.

Si lo desean pueden compartir brevemente algunas de las reflexiones que han hecho en pareja. Finaliza dando gracias a Dios con la invocación: Padre de amor infinito gracias por llamarme a ser misionero testigo de lo imposible.

Tercer momento:

*No podemos dejar
de hablar.*



Lector 2.

Jesús nos invita a llevar su mensaje a todos los pueblos, y las redes sociales son hoy día el Continente Digital que nos permite evangelizar y llevar el mensaje de Cristo a cualquier latitud. Es momento de anunciar eso que hemos visto y oído en su Palabra.

Lector 3.

Elijan una cita bíblica, y junto a algunos de tus compañeros, intenten reproducirla en una fotografía o video, es el momento para ser creativo y asumir la aventura misionera de contar a todos lo que hemos visto y oído. Súbanla luego a sus redes sociales etiquetando a @omp_venezuela y usando el Hashtag #DOMUND2021





Cuanto momento:

*María discípula
misionera.*

Rosario Misionero.



DÍA MUNDIAL DE LAS MISIONES

¿Qué es el Domund?

El Domund (Domingo Mundial de las Misiones) es el día internacional en el que toda la Iglesia reza especialmente por la causa misionera, y organiza una colecta para colaborar con ella.

El lema de esta jornada misionera 2021, propuesto por el Papa es: "No podemos dejar de hablar de lo que hemos visto y oído" (Hch. 4,20) y cobra especial sentido en el contexto de la crisis sanitaria del COVID-19.

¿Dónde va el dinero?

Con lo recaudado en el Domund se sostiene la presencia de la Iglesia en los 1.115 Territorios de Misión; es una forma de ayudar a todas las diócesis misioneras a la vez. La ayuda del Domund es el apoyo anual que permite que la Iglesia pueda presentar la Buena Noticia en todo el mundo, y estar con los que más sufren.

¿Quién participa?

Todos los cristianos están llamados a participar activamente en la misión de la Iglesia. No es sólo **"colaborar" con la misión, sino "participar" en ella.**

Hay tres formas de unirse a la misión y vivirla en primera persona.



Con el tiempo

Los misioneros y los voluntarios.



Con el dinero

Sostenimiento económico de las misiones.



Con la oración

Ofrecimiento de peticiones y sufrimientos.

¿Quién lo organiza?

Obras Misionales Pontificias (OMP) es el instrumento oficial de la Iglesia que se encarga del sostenimiento de la misión.

Una de las cuatro obras que forman esta institución, llamada Obra de la Propagación de la Fe, es la que organiza esta jornada. Su fundadora, Pauline Jaricot, será próximamente declarada beata.

"La celebración del Domund significa reafirmar cómo la oración, la reflexión y la ayuda material de sus ofrendas son oportunidades para participar activamente en la misión de Jesús en su Iglesia".

**"NO PODEMOS DEJAR DE HABLAR
DE LO QUE HEMOS VISTO Y OÍDO"**

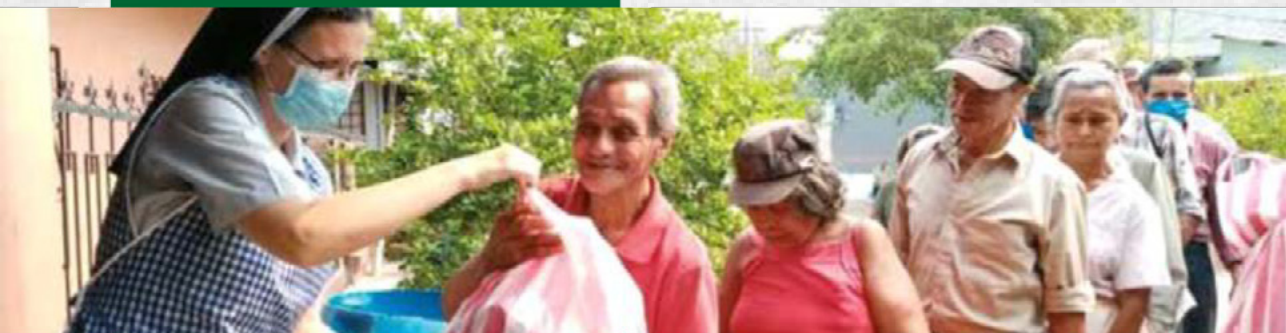
HECHOS 4,20

El DOMUND

del Coronavirus

"Vivir la misión es aventurarse a desarrollar los mismos sentimientos de Cristo Jesús y creer con Él que quien está a mi lado es también mi hermano y mi hermana". "Que su amor de compasión despierte también nuestro corazón y nos vuelva a todos discípulos misioneros".

Papa Francisco - DOMUND 2021



El Domund se continua celebrando en un contexto de crisis sanitaria y económica mundial. En estas circunstancias se ha puesto de manifiesto que el papel de la Iglesia es crucial para los más necesitados en muchos países. **Allí la Iglesia está en primera línea en la lucha contra el virus, la pobreza y el hambre.** El Domund es una oportunidad para apoyar su trabajo, y conseguir que las diócesis puedan seguir abiertas en esta crisis sanitaria. Esta situación urge a los cristianos a hacer más patente, si cabe, su compromiso con la misión en este Domund.

Recordemos que hay periferias que están cerca de nosotros, en el centro de una ciudad, o en la propia familia. También hay un aspecto de la apertura universal del amor que no es geográfico sino existencial.

Siempre, pero especialmente en estos tiempos de pandemia, es importante ampliar la capacidad cotidiana de ensanchar nuestros círculos, de llegar a aquellos que espontáneamente no los sentiríamos parte de "mi mundo de intereses", aunque estén cerca nuestro (cf. Carta enc. Fratelli tutti, 97).

Papa Francisco - DOMUND 2021

QUE EL COVID-19 no frene tu donativo

La emergencia sanitaria ha provocado que no se puedan hacer las colectas con normalidad en las misas y los colegios.

Por ello, desde Obras Misionales Pontificias se recuerda que existen muchas formas de colaborar, más allá de las vías habituales. En este Domund del coronavirus, **que tu donativo no se quede en casa.**

Colabora con las OMP y ayuda a los misioneros del mundo.
Banco Mercantil.

Nº Cta. Cte.

01050020681020648694,

a nombre de:

Pro Fomento de las Obras
Misionales Pontificias.

Rif.: J-00178528-0



24 DE OCTUBRE 2021

DÍA MUNDIAL DE LAS MISIONES

Los enviados a los Territorios de Misión cuentan con quienes participan cada año en el Domund con su tiempo, su donativo y su oración.

Colaborar con... *el tiempo*

La cooperación personal es una forma de colaborar con la misión. Puede ser parcial (voluntarios) o de por vida (misioneros).

los voluntarios

En la misión: cada año, miles dedican el tiempo de sus vacaciones a hacer una experiencia misionera. En muchos casos esto se convierte en un voluntariado recurrente, y de mayor duración.

los misioneros

Todos los cristianos, por su bautismo -como vimos el año pasado en el Mes Misionero Extraordinario-, están llamados a ser misioneros en todos los ámbitos de su vida. Algunos son llamados de una forma particular a dejarlo todo y salir a la misión ad gentes, fuera de sus fronteras. Son un testimonio para todos los cristianos, que les recuerda esta dimensión esencial de su ADN.

Los primeros cristianos, lejos de ser seducidos para recluirse en una élite, fueron atraídos por el Señor y por la vida nueva que ofrecía para ir entre las gentes y testimoniar lo que habían visto y oído: el Reino de Dios está cerca.

Lo hicieron con la generosidad, la gratitud y la nobleza propias de aquellos que siembran sabiendo que otros comerán el fruto de su entrega y sacrificio.

Colaborar con... dinero



La cooperación económica es otra forma de colaborar activamente con la misión. Con el donativo, también somos misioneros. ¿Cuál es el destino? Los Territorios de Misión.

Los territorios de misión

Hay zonas del mundo donde la misión de la Iglesia se encuentra con serias dificultades para seguir adelante por falta de medios personales y económicos. Son los "Territorios de Misión". El Papa cuenta con Obras Misionales Pontificias para sostener esta presencia y labor de la Iglesia a través de la colecta del Domund.

"NO PODEMOS DEJAR DE HABLAR DE LO QUE HEMOS VISTO Y OÍDO"

HECHOS 4,20



- Hay **1.115 Territorios de Misión**.
- Representan **un tercio** de las diócesis del mundo.
- Casi la **mitad de la población mundial** vive en los Territorios de Misión (44,82%).
- En las misiones se celebra **uno de cada tres bautismos** del mundo.
- Un sacerdote en un Territorio de Misión atiende a **más del doble de habitantes** que otro sacerdote de la Iglesia Universal.
- La Iglesia tiene una **gran capilaridad**: llega a las aldeas más remotas.
- Más de la mitad de las escuelas de la Iglesia Católica están en las misiones: allí hay **119.200 escuelas**.
- El 26% del trabajo social de la Iglesia universal se desarrolla en los Territorios de Misión: allí hay **26.898 instituciones sociales** (hospitales, orfanatos, residencias de ancianos...).
- En los últimos 30 años, la Iglesia ha abierto en promedio **2 instituciones sociales y 6 instituciones educativas al día** en las misiones.

En Venezuela, parte del dinero recaudado el día del DOMUND, se destina al sostenimiento de 20 comedores sociales, distribuidos en los "Territorios de Misión" a lo largo de todo país. En ellos se atiende a 4.633 beneficiarios con un total de 76.640 platos de comida que se sirven diariamente.

Colaborar con... *la oración*

Además de la colaboración personal y económica, hay otra forma de unirse a la misión universal de la Iglesia: la cooperación por la oración. Santa Teresita de Lisieux, patrona de las misiones, demostró que no hacía falta salir de un convento para ser una gran misionera. Esta se concreta en la oración y el ofrecimiento de los sufrimientos de cada día por la evangelización del mundo. Todos los cristianos están llamados a unirse a ella, a través de lo que se conoce como "la comunión de los santos".



La oración por las misiones tiene **muchas formas**: petición diaria, viglias de oración, rosario misionero...



Muchos **enfermos misioneros** ofrecen sus dolores y sufrimientos por la Misión.



Miles de **conventos de contemplativas/os rezan** por las misiones.

La historia de la evangelización comienza con una búsqueda apasionada del Señor que llama y quiere entablar con cada persona, allí donde se encuentra, un diálogo de amistad (cf. Jn 15,12-17).

Mensaje Papa Francisco - DOMUND 2021

UNA BEATA *impulsora del domund*

El Papa ha aprobado el decreto de beatificación de Pauline Jaricot, una laica francesa que con solo 23 años estableció las bases de lo que hoy conocemos como Domund.

Ella entendió que la misión era cosa de todos. Por ello, dio con la clave de la participación activa en la misión con el binomio inseparable: la oración y el donativo. Todo ello vivido en red, en grupos de 10 personas. Lo que empezó de una forma sencilla en 1822, se extendió por todo el mundo, bajo el nombre de OBRA DE LA PROPAGACIÓN DE LA FE: "Precisamente porque somos católicos no queremos sostener esta o aquella misión en particular, sino todas las misiones del mundo"; esta fue su inspiración. En 1922 el Papa Pío XI le dio el carácter de obra pontificia.

Su beatificación se debe a la curación milagrosa de una niña de 3 años que estaba en coma por un atragantamiento. Aún no hay fecha fijada para la ceremonia.





24 DE OCTUBRE 2021

DÍA MUNDIAL DE LAS MISIONES

La "bolsa" a la que todos aportan

El sostenimiento de estos Territorios de Misión es posible gracias a la colecta del Domund que se realiza en todo el mundo.

Todos los países -incluso los que recibirán dinero- hacen sus aportaciones, y con lo recaudado se forma un Fondo Universal de Solidaridad, a modo de una gran "bolsa" internacional del Domund, que se pone a disposición de la Santa Sede:

	Aportaciones al Fondo 2021	
África	USD	1.878.761,04
América	USD	21.868.926,55
Asia	USD	6.364.698,19
Europa	USD	30.087.231,04
Oceanía	USD	1.275.860,85
TOTAL	USD	61.475.477,67

Ese dinero se divide de forma equitativa entre los 1.115 Territorios de Misión. El Domund se convierte en el **gran pulmón de la Iglesia misionera**, ya que año a año envía a las diócesis una ayuda fija, como símbolo de unidad de los católicos del todo el mundo, que se preocupan de sus hermanos más necesitados.

Con ese dinero se mantiene la vida ordinaria de los territorios de misión, y se sale al encuentro de necesidades extraordinarias. No se trata solo de hacer proyectos, sino de posibilitar que exista la Iglesia en esos Territorios.